



## Referencias para un mundo sin referencias

**Philippe Meirieu**  
**Barcelona: Graó, 2004**

El libro que presentamos es un claro ejemplo de que, para él, no pasan los años. Más al contrario, con el tiempo su lectura se vuelve cada vez más apropiada. En un momento en el que ha quedado evidenciado que ni todas las referencias pasadas pueden prepararnos para las sorpresas del futuro, la educación no es una excepción. Este libro nos afirma que, hoy más que nunca, hay que prestar especial atención a lo cotidiano, donde las pequeñas y sostenidas acciones educativas diarias serán las que favorecerán la creación de un camino educativo más consistente para aquellos que aprenden expectantes de nuestro ejemplo.

Educar sin referencias requiere el uso de la brújula de la coherencia y de los valores más elementales para guiarnos. Sin recetas mágicas ni promesas, sus 289 páginas son en realidad un regalo para todo educador (padres, educadores sociales, pedagogos, psicólogos, etc.), porque, como dice el propio autor, “nos hace pensar y nos despierta de nuestra torpeza dogmática”, premisa importante del acto educativo.

Ante el reto de acompañar al educador en su abrumadora labor, esta obra se estructura en tres partes. La primera parte presenta, en forma de diálogo, lo que su propio título indica, *el desmoronamiento de la autoridad y la confusión de los*

*educadores*, ante el eterno debate entre los defensores de una autoridad caduca, contra el desconcierto educativo actual en la dificultad de la apropiada aplicación de los límites a la libertad del niño.

En la segunda parte, *Educar en la vida cotidiana*, se ocupa de lo cotidiano en forma de crónicas breves. Son situaciones muy próximas a nuestro día a día en las que nos podemos ver fácilmente reflejados y en las que, con positivismo y sencillez, da luz en cada caso a aquello que es crucial hacer, que deberíamos evitar hacer o, simplemente, hacer lo menos posible, en pro de la mejor actuación educativa.

En la tercera parte, *Aprender a nacer: Referencias para una educación en tiempos de crisis*, el autor nos embelesa nada más empezar con su juego de palabras: *De la crisis de la educación a la educación en tiempos de crisis*. En estas últimas páginas podemos ver cómo se cuestionan las palabras de aquellos que pretenden entregarnos la clave de la verdad en cuestión educativa, así como la fragilidad de la omnipotencia del adulto ante las sobrevenidas situaciones con las que los hijos la ponen a prueba. Y, ante lo que puede parecer un trabajo de alta complejidad educativa, Philippe Meirieu, con lenguaje sencillo, pero de una lógica inexorable, nos brinda la oportunidad de hacer un cambio de mirada, llevándonos a entender la educación desde una perspectiva más elevada. El

compromiso educativo debe responder a un delicado trabajo de artesanía donde el sentimiento de posesión sobre el niño ceda su lugar al de la responsabilidad y el compromiso por parte del adulto durante todo su camino. Los niños necesitan adultos entregados al cuestionamiento y la revisión constante de sus decisiones y de los límites impuestos, como ejemplo del ejercicio de la reflexión y el anhelo del mejor ejemplo, pero no como muestra de duda e indecisión, sino de ser consecuentes y consistentes.

Y para ilustrar esto, el autor nos aporta sus llamadas “5 exigencias educativas”, cinco interpelaciones en forma de resumen breve donde encontrar lo que es verdaderamente esencial recordar ante cualquier hecho educativo.

*Referencias para un mundo sin referencias* es, sin duda, un libro de infinita actualidad, por el que todo adulto con propósito educativo debería dejarse capturar. Su pericia en hacer fácil lo difícil convierte su lectura, más que en un reto, en una inspiración por la que entender la educación como lo que es, una nueva oportunidad de evolución y crecimiento compartido cada día.

Irene Fernández Juncosa  
Profesora colaboradora de la Facultad  
de Educación Social y Trabajo Social  
Pere Tarrés – Universidad Ramon Llull